

**EMPRESAS****GENÉRICOS** Algunos estudios hablan de hasta 3.000 euros por paciente al año y expertos afirman que los perfiles de seguridad y eficacia son los adecuados

patrocinado por

# Biosimilares: oportunidad de ahorro para las administraciones

**MARCOS DOMÍNGUEZ**

redaccion@correofarmaceutico.com

A pesar de su todavía escasa implantación en España, pues sólo representan el 6 por ciento del total de biológicos en España, los biosimilares se estarían revelando como una gran oportunidad para las administraciones públicas por las perspectivas de ahorro que generan sin merma de la seguridad y la eficacia. Así lo destacaron profesionales reunidos la semana pasada en Madrid en la jornada *Biosimilares: eficiencia, seguridad y calidad contrastada*, organizada por la Fundación para la Investigación en Salud (Fuinsa) y patrocinada por Sandoz. Por ejemplo, "el ahorro en tres fármacos de uso hospitalario con la llegada de biosimilares puede llegar a situarse entre el 37 y el 83 por ciento", afirmó Antón Herreros, director general de Fuinsa.

Carlos Lens, subdirector general de Calidad de Medicamentos y Productos Sanitarios del Ministerio de Sanidad, constató que es bueno que "hayamos salido por fin de esa forma de pensar de que lo más barato es peor". Se mostró muy crítico con el sector biotecnológico, pues la falta de competencia mantiene altos los precios: "Hay moléculas que llevan casi 30 años en el mercado, tiempo suficiente para recuperar lo invertido y, sin embargo, el coste de



Alfonso Moreno, farmacólogo y presidente de Fuinsa, con Carlos Lens y Antón Herreros.

los tratamientos, una vez ajustada la inflación, ha aumentado".

**3.000 EUROS POR PACIENTE**

Sólo hace 6 años desde que el primer biosimilar fue autorizado en Europa y Francisco José Farfán, jefe del Servicio de Farmacia en el Hospital de Fuenlabrada (Madrid), analizó el ahorro

producido, gracias al uso de biosimilares, en su centro durante este tiempo. Por ejemplo, el uso de somatropina biosimilar ha permitido reducir el coste con esta molécula por paciente y año en cerca de 3.000 euros, situándolo en algo menos de 4.000 euros en 2011. La utilización de biosimilares de epoetina y filgrastim ha

producido reducciones del gasto por paciente en el mismo sentido. Teniendo en cuenta que las siete moléculas biológicas más utilizadas representaron entre el 20 y el 25 por ciento del presupuesto en gasto farmacéutico del hospital en 2011, "suponen una oportunidad real para realizar ajustes". Además, la res-

puesta terapéutica ha sido la esperada.

Sobre la seguridad y la eficacia abundó María José Rivero, jefa del Servicio de Pediatría del mismo hospital, quien analizó el uso del biosimilar de genotropina en el déficit de la hormona de crecimiento y el crecimiento intrauterino retardado, patologías por las que son tratados entre 200 y 300 niños al año sólo en Madrid. "No había diferencias tanto en talla como en velocidad de crecimiento entre los niños tratados con el biosimilar y los tratados con el de referencia", dijo. Además, "el biosimilar tiene buena tolerancia y los efectos secundarios son los mismos".

Los biosimilares suponen una reducción de precio en torno al 30 por ciento con respecto a los de referencia, pero ¿puede aumentar esta diferencia? Podría darse el caso si, como los medicamentos genéricos, estuvieran excluidos de los ensayos clínicos para demostrar la equivalencia, que suponen la mayor carga de recursos a la hora de producir un biosimilar. Lens planteó la posibilidad de ensayos abreviados, una tendencia cada vez más tenida en cuenta en Europa, aunque también advirtió de que, "hasta eliminar el requisito de la equivalencia terapéutica, todavía nos queda bastante camino por recorrer".

**Revolución en los oncológicos.** Actualmente, una de cada cuatro muertes en España se debe a algún tipo de cáncer. Entre 2004 y 2008 se dobló el presupuesto francés en fármacos para esta enfermedad. Y en 2016, siete de las diez moléculas más consumidas para combatirla serán biológicas. Según Alfredo Carrato, jefe del servicio de Oncología Médica del Hospital Ramón y Cajal, de Madrid, representan una gran oportunidad, ya que "gene-

rarian precios competitivos y darían margen presupuestario para nuevas moléculas". Carrato destacó que "tienen un perfil de seguridad similar al de referencia e incluso pueden permitir una caracterización más ajustada, ya que, al ser más modernos, las técnicas usadas para su producción son más avanzadas". Baste, para constatar su eficacia, señalar que los hospitales públicos de París y Londres usan exclusivamente versiones biosimilares.